

Jóvenes y pluralismo religioso

*«Debe haber lugar también para todos aquellos que tienen otras visiones de la vida, profesan otros credos o se declaran ajenos al horizonte religioso. Todos los jóvenes, sin exclusión, están en el corazón de Dios y, por lo tanto, en el corazón de la Iglesia»
(Francisco, Christus vivit 235).*

Existe hoy un gran pluralismo religioso, con una tipología muy variada. Este pluralismo se acentúa en los (y las) jóvenes, hijos de su época. También hay formas muy diferentes de vivir la fe dentro del propio cristianismo. Se aprecia fácilmente, por ejemplo, si comparamos el cristianismo de jóvenes latinoamericanos con el de los españoles y europeos. Se constata un cierto "nomadismo espiritual" en muchos jóvenes: buscan y deambulan de acá para allá... En el otro extremo, se dan brotes preocupantes de integrista o fundamentalismo.

En el *Documento Final* del Sínodo sobre los jóvenes se reconoce este pluralismo en los nn. 48-50, que es bueno releer:

DF 48. La experiencia religiosa de los jóvenes resulta fuertemente influenciada por el contexto social y cultural en el que viven. En algunos países la fe cristiana es una experiencia comunitaria fuerte y viva, que los jóvenes comparten con gozo. En otras regiones de antigua tradición cristiana la mayoría de la población católica no vive una pertenencia real a la Iglesia; aunque no faltan minorías creativas y experiencias que muestran un nuevo despertar del interés religioso... En otros lugares los católicos, junto con otras denominaciones cristianas, son una minoría, que a veces sufre la discriminación e incluso la persecución. Por último, hay contextos en los que se observa un aumento de las sectas o de formas de religiosidad alternativa.

DF 49. En general, los jóvenes se declaran en búsqueda del sentido de la vida y muestran interés por la espiritualidad. Tal atención, sin embargo, toma a veces la forma de una búsqueda de bienestar psicológico más que de una apertura al encuentro con el Misterio del Dios vivo. En particular en algunas culturas, muchos consideran la religión una cuestión privada y seleccionan de diversas tradiciones espirituales elementos en los que encuentran sus propias convicciones. Se difunde así un cierto sincretismo, que se desarrolla bajo el presupuesto relativista de que todas las religiones son iguales...

DF 50. La misma variedad se observa en la relación de los jóvenes con la figura de Jesús. Muchos lo reconocen como Salvador e Hijo de Dios [...]. Otros no tienen una relación personal con él, pero lo consideran como un hombre bueno y una referencia ética. Otros lo encuentran mediante una fuerte experiencia del Espíritu. Para otros, en cambio, es una figura del pasado privada de relevancia existencial.

Acoger a todos

Creemos que la pastoral juvenil debe hacer suya la invitación del papa Francisco en un discurso en Chile en enero de 2018, refiriéndose a la Reunión Presinodal de jóvenes: “Quiero escuchar a los jóvenes en un Encuentro donde ustedes van a ser los protagonistas, jóvenes de todo el mundo, jóvenes católicos y jóvenes no católicos, jóvenes cristianos y de otras religiones, y jóvenes que no saben si creen o no creen... ¡todos!, para escucharlos”. Insiste en ello en la exhortación *Christus vivit*: “Necesitamos una pastoral popular juvenil que abra puertas y ofrezca espacio a todos y a cada uno con sus dudas, sus traumas, sus problemas y su búsqueda de identidad, sus errores, su historia, sus experiencias del pecado y todas sus dificultades [...]. Debe haber lugar también para todos aquellos que tienen otras visiones de la vida, profesan otros credos o se declaran ajenos al horizonte religioso. Todos los jóvenes, sin exclusión, están en el corazón de Dios y, por lo tanto, en el corazón de la Iglesia... El Evangelio nos pide ser audaces y queremos serlo, sin presunción y sin hacer proselitismo, dando testimonio del amor del Señor y tendiendo la mano a todos los jóvenes del mundo” (ChV 234-235).

Principio Calcedonia y pluralismo religioso

El teólogo jesuita Jon Sobrino formuló un “Principio Calcedonia” para la pastoral: ni solo espiritualista ni solo horizontalista. Calcedonia significa equilibrio: Jesús es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, sin confusión ni separación. Pues bien, he aquí otra aplicación del Principio Calcedonia: la pastoral juvenil debe acoger con respeto y diálogo sincero las opciones religiosas (o no religiosas) de todos los jóvenes. Y a la vez, saber anunciarles con valentía y creatividad, sin proselitismo, el Evangelio de Jesús.

También es importante ofrecer a los jóvenes cristianos recursos para superar cualquier indicio de cristianismo integrista o sectario, pero sin caer en el extremo opuesto, el relativismo absoluto.

Estudios de este número

- El salesiano valenciano **José Joaquín Gómez Palacios** presenta una descripción fenomenológica de las diversas posturas religiosas juveniles, describiendo cómo los cambios sociales y culturales actuales transforman su vivencia (a)religiosa.
- **Santiago García Mourelo**, salesiano y profesor de teología en Comillas, presenta las distintas polaridades o tensiones que suscita el pluralismo religioso y las diversas formas de situarse ante él: espiritualidad difusa versus religiosidad estructurada, mundo superficial vs profundidad religiosa (como la describe, p. ej., P. Tillich), estadio estético vs estadio religioso según Kirkegaard, etc., y saca consecuencias para la fe cristiana.
- Por último, **Koldo Gutiérrez** y **Jesús Rojano** reflexionan sobre los retos del pluralismo religioso para la pastoral juvenil, las respuestas inapropiadas (neopelagianos y neognósticos) y los criterios pastorales de actuación.